

EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO ¿QUÉ NOS EXIGE?

Eusebio Quiroz Paz Soldán

Vicepresidente Académico de la Universidad La Salle

Tanto en las reuniones políticas internacionales como en las entrevistas a las autoridades nacionales de Educación, escuchamos afirmar enfáticamente que la primera palanca del desarrollo económico y social de un país es la educación en todos sus niveles. Se entiende que la experiencia de algunos países revela que el énfasis puesto en la educación ha rendido fruto, pues el desarrollo se ha logrado.

Este es un punto de vista muy interesante ya que permite insistir la necesidad de mejorar la educación hasta lo más elevado en el nivel universitario y científico, lo que en cierto modo permite demostrar el acierto de invertir en educación con la aceptación de obtener grandes beneficios en lo económico y social.

Que la educación es base de sustentación del progreso de un país, no cabe duda, pero quien lo reconoce no hace lo posible por aplicar esta idea en la práctica.

Quienes vinculan la educación con el progreso y el desarrollo deben preocuparse en asignar porcentajes más significativos del Presupuesto Nacional en el sector educación y debemos exigir que se ponga mayor interés en capacitar a docentes, en ofrecer a los graduados y solventar los estudios de posgrados sobre todo los de maestría y doctorado.

Deberíamos superar a las universidades que ofrecen estudios en sicología, pedagogía y educación para que logren altos niveles en los estudios de pregrado y que los estudiantes obtengan su grado académico de bachiller con tesis, resultado de una investigación, de tal modo que consigan una influencia benéfica sobre nuestros niños y jóvenes, para que obtengan alto rendimiento tanto en la primaria como en la secundaria.

Nos damos cuenta que se está utilizando un castellano con graves deficiencias de escritura y pronunciación, allí es donde los señores profesores y profesoras deben esmerarse en la escritura del lenguaje, las matemáticas, la redacción, la lógica, la expresión oral y la comprensión de lectura.

¿Quiénes se preocupan de enseñar a leer y escribir mejor?

¿Quiénes se preocupan de la pobreza de léxico de niños y jóvenes en su conversación?

En un evento deportivo es alto el índice de groserías, alusiones a la pobre madre de los que juegan y esa degradación del lenguaje se traslada al facebook, youtube, a cualquier red social. Pero enseñamos comunicación sin darnos cuenta que nos comunicamos cada vez menos y utilizamos términos más agresivos y groseros en las charlas cotidianas ¿Por moda, por comodidad, por pobreza cultural o por diferencia educativa? El panorama que se abre es variado y confuso y debe

merecer reflexión a quienes tienen autoridad política o ejerzan profesionalmente la docencia desde la educación inicial hasta la universitaria.

Confiamos que los docentes comprendan que la educación es la base del desarrollo nacional.